

Reseñas Breves

Juan Ignacio Quintián, *Una aristocracia republicana. La formación de la élite salteña 1850-1870*. Buenos Aires: Tesis, 2014. 312 páginas
por **Luciano Nicola Dapelo**

JUAN IGNACIO QUINTIÁN, UNA ARISTOCRACIA REPUBLICANA. LA FORMACIÓN DE LA ÉLITE SALTEÑA 1850-1870. BUENOS AIRES: TESIS, 2014. 312 PÁGINAS

Por **Luciano Nicola Dapelo (CIH/UNRC/CONICET)**

Este libro, resultado de la tesis doctoral del autor, presenta la constitución de los grupos de élite de la provincia de Salta, entre Caseros y fines de la década de 1860, a través del análisis de las relaciones económicas, sociales y políticas entre las familias patricias, los jefes militares y las instituciones estatales de nivel provincial y nacional. Inicialmente se realiza un pormenorizado análisis de las estructuras económicas, demográficas y de distribución de la tierra atendiendo a las especificidades regionales. De estas consideraciones se desprende la importancia fundamental de un sector de propietarios medianos y otro de grandes propietarios y además el rol decisivo del dominio del comercio interregional por parte de los grupos de poder encargados de la construcción primigenia del Estado republicano.

Posteriormente se introduce en el proceso político, aunque el autor explicita en conexión con lo anterior que, entre Caseros y el inicio de la guerra del Paraguay, hay que disociar élite económica de élite política para comprender el desarrollo político salteño. Quintián propone el análisis de la composición de la Legislatura provincial al que el ejecutivo estaba supeditado, en tres momentos: la última Legislatura rosista, la primera post-Rosas y la que surge luego de la “Rebelión de los Uruburu”, es decir, el fracasado intento de un clan familiar por instalar un “gobierno de familia”. En los primeros dos

Reseñas Breves

Juan Ignacio Quintián, *Una aristocracia republicana. La formación de la élite salteña 1850-1870*. Buenos Aires: Tesis, 2014. 312 páginas
por **Luciano Nicola Dapelo**

momentos es posible observar la conformación de dos perfiles políticos que de a poco se van diferenciando hasta cristalizar en partidos luego de Pavón: los federales constitucionalistas y los liberales. Los primeros mantendrán el dominio de la situación provincial mientras que los segundos, ante la ausencia de un liderazgo nítido y el contexto interprovincial más proclive a sus enemigos, se refugiarán en los cargos nacionales de la confederación urquicista.

Para analizar la evolución institucional de la provincia en pleno proceso de centralización política, aún en el marco de la disidencia porteña a nivel nacional, Quintián conjuga tres aspectos: la definición de los presupuestos, la de la ciudadanía y las nuevas prácticas políticas con el avance de las noveles agencias estatales. También el autor resalta otro factor importante: la influencia de los lazos de parentesco en la definición de los clanes políticos. Para comprenderlos, el autor propone seguimientos de trayectorias particulares articuladas según los clanes que colaboran en la comprensión de las redes de poder que dominaban la provincia. En esa dirección también se describen y analizan los procesos políticos relacionados con la ampliación de la ciudadanía y que se entienden a partir del proyecto de los grupos en pugna: los federales, con conceptos más amplios y los liberales más cerrados. Asimismo, el libro destaca el proceso de “normalización” institucional que prosigue a la sanción de la Carta Magna provincial (1855) y que implica una regularidad en la convocatoria a elecciones, lo que sirvió para estructurar las lealtades políticas locales. De todas maneras, ello contrasta con la relativa inestabilidad de los ejecutivos que, en la mayoría de los casos, debieron constituir gobiernos de “coalición” para conservar el orden institucional.

Reseñas Breves

Juan Ignacio Quintián, *Una aristocracia republicana. La formación de la élite salteña 1850-1870*. Buenos Aires: Tesis, 2014. 312 páginas
por **Luciano Nicola Dapelo**

Finalmente, al introducirse en la observación de las prácticas políticas que van más allá del diseño institucional, quedan reflejadas las contradicciones que se producen en este extenso proceso. Es aquí donde la perspectiva regional ofrece un marco más rico para el análisis puesto que, concentrándose en la frontera, el autor demuestra cómo el Estado termina incorporando a su diseño aquellos elementos que buscaba eliminar, particularmente los poderes locales de caudillos militares con los que debieron negociar y acordar. Esa necesidad de acordar perseguía el fin de mantener contenido el otro elemento que funciona paralelamente al establecimiento del orden institucional: junto a la estructuración de la competencia electoral, los motines urbanos y las invasiones a la frontera eran aún elementos constitutivos del orden político después de Caseros y señalan la posición de los clanes políticos como intermediarios entre el Estado y los más diversos sectores sociales.

Quintián propone, en síntesis, que entre 1850 y 1870 se conforma una aristocracia republicana; título que conjuga sus dos variables constitutivas: un grupo que monopoliza el ejercicio del poder en base a prestigio, saber y riqueza y que camina en dirección a una república federal asentada en la soberanía popular y que está a mitad de camino entre los gobiernos de familia jujeños y los clanes mercantiles mendocinos, donde conviven y se entremezclan contradictoriamente elementos de la política colonial con las del Estado Moderno.